

*La muerte mensajera.  
Las esquelas de defunción como elemento  
informativo*

Dr. BERNARDINO M. HERNANDO  
Profesor Titular de Periodismo  
UCM

RESUMEN

Las esquelas de defunción figuran en los periódicos como sección especial. En realidad es sección publicitaria. Con todas las consecuencias. Sin embargo, no admite un análisis meramente publicitario: la carga informativa de las esquelas de defunción es tal y tanta que exige un análisis en el mismo nivel de las secciones de información y opinión del resto del periódico. Las esquelas de defunción se convierten así en paradigma del periódico entero. En ellas, además, se cobija el aspecto más humano del periódico.

**PALABRAS CLAVE:** Muerte, Esquela de defunción, Información y opinión periodísticas, Publicidad, Periodismo escrito, Secciones del periódico.

ABSTRACT

*THE DEATH MESSENGER.  
THE DEATH NOTES LIKE INFORMATIVE ELEMENT*

The death notes figure in the newspaper as special section. In fact it is advertising section with all the consequences. However it doesn't admit a merely advertising analysis: the informative load of the death notes is such and so much that demands an analysis in the same level of the sections of information and opinion of the rest of the newspaper. The death notes become this way a strange paradigm of the whole Newspaper. In them, also, it is covered the most human aspect in the newspaper.

**KEY WORDS:** Death, Death Notes, Information and journalistic Opinion, Publicity, Written Journalism, Sections of the newspaper.

El día 30 de marzo de 2001 moría en Barcelona, a los 71 años de edad, Pedro Cuatrecasas Sabata, prestigioso abogado, fundador y director de un conocido bufete internacional. Otras presidencias, consejerías y cargos hacían del difunto un personaje muy importante. Prueba de ello, las cinco esquelas de buen tamaño que aparecieron en el diario madrileño *ABC* al día siguiente, 31 de marzo. Sin contar las muchas más de otros periódicos. Limitémonos a *ABC*, uno de los principales soportes nacionales de este interesante género híbrido que son las esquelas de defunción. Tres de las cinco esquelas de *ABC* eran convencionales, con los datos habituales: fechas, cargos, familia, deudos... Pero dos escapaban a esa convencionalidad: tras el nombre completo decían:

*Presidente, amigo y compañero.  
Pedro, supiste ser generoso; tu vida ha sido una entrega de afecto, enseñanzas y, sobre todo, humanidad.  
Nos has ayudado a conseguir el presente y a preparar el futuro.  
Has sido un ejemplo de cómo amar la vida.  
Pedro, has hecho 'tus deberes' y ya puedes descansar tranquilo.  
Tus amigos y colaboradores de despacho siempre estaremos en deuda de afecto contigo.  
Gracias, Pedro.*

La otra esquela, firmada por El Consejo de Administración, Dirección General y equipo de una corporación hasta entonces presidida por el difunto, decía:

*Tu carácter emprendedor, tu espíritu imaginativo y tu afabilidad nos dejan un vacío que no podremos cubrir.  
Gracias por todo lo que hemos recibido de ti.  
Tu espíritu siempre permanecerá con nosotros.*

En muchos periódicos de España aparecieron obituarios e informaciones laudatorias sobre el difunto. No parece, por tanto, que estas dos peculiares esquelas pretendieran llenar un vacío informativo general. Pretendían ocupar un espacio informativo particular, mezcla de publicidad y sentimiento, de datos y emoción, de información y opinión. Exactamente lo que convierte a muchas esquelas de defunción en sorprendente elemento informativo merecedor de un análisis. A ello vamos a dedicar este trabajo: no a las esquelas periodísticas de defunción en general<sup>1</sup>, sino a ese característico y abundante grupo de esquelas que rompen esque-

<sup>1</sup> Belmonte (1998): V. pp. 139-174 y 205-266. El subtítulo interior del libro es "La muerte en la historia, la prensa y las esquelas". Tiene especial interés el capítulo VII, "La esquela actual". El aspecto pintoresco, *celtibérico*, de las esquelas, en el sentido que Luis Carandell ha consagrado en su *Celtiberia Show*, queda muy bien recogido en uno de los capítulos de *Tus amigos no te olvidan*,

mas publicitarios para entrar en los publicísticos con un valor añadido de extrañeza y emoción. Son elementos informativos mestizos: información trufada de opinión. Como suele ser el periódico entero. Hasta en eso las esquelas se erigen en paradigma periodístico<sup>2</sup>.

## EL QUE PAGA MANDA

La información es imposible o no es casi nada si no se establece una relación especial entre emisor y receptor. Relación que ha de ir mucho más allá de la mera identificación del receptor con el talante y calidad de la información que le ofrecen. El receptor tiene que sentirse también emisor. Y hace lo posible para ello. Así lo demuestra la importantísima sección de “cartas al director”. Pero algunas esquelas de defunción son la demostración más curiosa, más completa, más vital de este afán emisor, a pesar de ser una prueba de aspecto fúnebre.

La primera particularidad de las esquelas es que pertenecen al ámbito de la publicidad: la denominación de “esquelas” como título de sección<sup>3</sup> que suele presidir las páginas a ellas dedicadas no engaña a nadie. Podrían ir colocadas, sin más, como prolongación de los anuncios por palabras. Como anuncios hay que pagarlas y como anuncios funcionan. Constituyen una singular sección informativa en la misma medida en que es información la publicidad. Con todas las consecuencias: como en toda publicidad, en las esquelas hay verdad constatable y puede haber parte de exageración, o simple y llana deformación de un pequeño núcleo de verdad. No obstante, a veces es una publicidad escueta y sin adornos que se limita a hacer acto de presencia, a ofrecerse al lector. En cualquier caso pertenece al abigarrado mundo de la mercadotecnia de las pompas fúnebres<sup>4</sup>.

---

del propio Carandell, que citamos más abajo. Ese mismo aspecto se refleja en uno de los capítulos de mi libro *Bendito país* (Ediciones 99, Madrid, 1976).

<sup>2</sup> Durante siglos la muerte fue un acto público. *Siempre se moría en público*, repite Philippe Ariés (1999) en su conocido estudio sobre la muerte, y lo ilustra a lo largo de 500 páginas. La muerte ha pasado a ser un tabú. Se muere en privado. ¿Son las esquelas una especie de estipendio social a esa privacidad a veces obsesiva? Nunca han muerto tantos a la vista de todos gracias a los medios de comunicación y nunca ha sido más privada, secreta, silenciosa la muerte de tantos.

<sup>3</sup> Aunque la palabra esquela (carta breve), según anota Corominas, *probablemente es pronunciación vulgar del latín scheda, 'hoja de papel'*, y la palabra esqueleto proceda del griego *skeletós*, derivado *skellein*, 'secar' (esqueleto vendría a equivaler a momia, por razones evidentes), no se puede obviar el hecho de que ambas palabras, esquela y esqueleto, tan cercanas fonéticamente, coinciden en su significación de algo *breve, seco...* Que tal circunstancia surja hablando de esquelas de defunción roza el humor negro.

<sup>4</sup> *Las esquelas se sirven en España con el desayuno y la vida del español empieza así, temprano, con la negra y negativa información de la sección necrológica de los periódicos matutinos que sigue siendo una de las más leídas del diario...* (Carandell, 1975: 89).

Hay empedernidos lectores de esquelas, lectores atentos y diarios. Suelen ser personas mayores que acaso buscan en esta curiosa sección publicitaria la cantidad y calidad de *árboles talados* en el bosque de la vida al que ellos aún pertenecen. Aún y quizá por poco tiempo. Hay en la lectura de esquelas una especie de eso que ahora llaman *morbo* o de morbosa delectación por parte de quien busca *conocidos* entre los muertos. Y no todo es *morbo* porque también hay simple información. Gracias a las esquelas el receptor se entera de la muerte de gentes que no aparecen en ninguna otra sección del periódico y que, sin embargo, pueden ser, y son de hecho, importantes. Y se entera de más cosas, de muchas más cosas. Porque las esquelas son una preciosa y abundante fuente de información sobre los mil y un detalles que jamás aparecerían en gélidas y mínimas biografías periodísticas. Además, las esquelas hablan, a veces, de personas de las que el periódico no hablaría jamás por su cuenta. Son los familiares del difunto los que hablan. A veces, el propio difunto que, en una manifestación menos lúgubre y mortuoria de lo que pudiera parecer, ha dejado escrita su propia esquela como quien deja un condicilo. Véase un ejemplo:

*Don Alejandro Martínez Gil, Sacerdote de Jesucristo, falleció en Madrid el 11 de mayo de 1984. D.E.P.*

*Con esta esquela, redactada por él mismo para ser publicada después de su entierro, suplica con cariñoso ahínco a cuantos de veras le quisieron que rueguen a Dios por el eterno descanso de su alma; y les promete que si ha tenido la dicha de ser acogido en el seno del Padre, pedirá para ellos copiosas bendiciones... (Ya, 13-V-1984).*

La esquela es una información que sobre el muerto y sus allegados se lanza, publicitariamente o en tono estrictamente informativo, por parte de quienes (muertos o vivos) quieren decir algo sobre sí mismos. Esto concede a las esquelas su peculiar valor periodístico cercano a las cartas al director pero con más libertad: toda la libertad que da el pago escrupuloso de la esquela según su tamaño y su colocación. Y toda la libertad que concede la otra e irremediable orilla.

---

*Uno de los elementos más importantes, socialmente hablando, es el de la esquela mortuoria. Con ella nos desayunamos cada día los españoles. El tamaño, su ubicación, el número de inserciones en un mismo periódico y el número de periódicos en los que aparece, marcan la diferencia social entre un fallecido y otro en términos sociales, económicos y de prestigio y reconocimiento. Incluso hay personajes con proyección pública que son condecorados en vida por el Gobierno de turno y dicha concesión incluye una esquela pagada por la institución pública como último servicio de gratitud hacia el personaje. (Botaya, 2000: 71).*

## INFORMACIÓN EXACERBADA Y OPINIÓN

Dividimos nuestro trabajo en dos grandes apartados, según los dos aspectos que cubren las esquelas aquí analizadas: **A) el informativo** y **B) el opinativo**.

En el apartado informativo (A) sólo estudiamos aquellas esquelas en las que se produce lo que llamamos **exacerbación informativa** y que consiste en una ruptura por elevación o énfasis de los datos y efectos habituales.

La esquila habitual, normal-normalizada, se limita a emitir los datos básicos y tópicos, proporcionados por la familia del difunto y redactados por la empresa funeraria sobre una falsilla elemental. Es la pura información de lo imprescindible para cumplir el cometido esquelar: identificar al difunto para general conocimiento de invitar a sus honras fúnebres. Aunque, por el mero hecho de aparecer en el periódico, la esquila informa de algo más: de la importancia social, real o aparente, del difunto (los pobres no tienen esquelas) que se amplía según el tamaño de la esquila y la cantidad de veces que se repite. Repetición que afecta también a los sucesivos aniversarios. Sin embargo, en este caso, el recuerdo anual del difunto suele depender más del fervor familiar. El interés político o institucional funciona a saltos: puede sorprendernos con el *500 Aniversario de Don Enrique IV, Rey de Castilla, Señor, amigo y bienhechor de nuestra Segovia* (publicado en un periódico segoviano el 12-XII-1974) o con el *IV Centenario del Nacimiento de Don Pedro Calderón de la Barca* a quien recuerda la *Congregación San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares naturales de Madrid* desde una esquila publicada en *ABC* de Madrid el día 1 de octubre de 2000. Y puede callar durante 100 años más. Hasta el próximo centenario<sup>5</sup>.

El fervor familiar es, puede ser, más constante. Entre los cientos de aniversarios recordados por la familia del difunto hay algunos tan emocionantes y cargados de referencias como el de María del Mar Pérez Lafuente, muerta a los 20

---

<sup>5</sup> Aunque aquí hablamos sólo de esquelas españolas no podemos menos de citar, por su espectacular pintoresquismo, el caso de un difunto portugués, Filinto Inácio, cuyas esquelas llenaban toda una página del diario de Lisboa "A Capital" de 30 de enero de 1972: ocho esquelas. La primera rezaba así: *Ermelinda da Silva Inácio, sua filha e genro e mais familia participam o falecimento do seu muito querido esposo, pai, sogro e parente, ausente do lar há vinti anos. O funeral realiza-se hoje, dia 30, pelas 15'30 horas, da Morgue, onde o corpo do querido e saudoso extinto se encontra depositado, para o Cemitério dos Prazeres (Vala Comum). Nao se fazem convites especiais.*

Repuestos a medias de la sorpresa, comprobamos por las otras 7 esquelas que Filinto trabajaba como sacristán de una iglesia los domingos de 9 a 12, como motorista de taxi de 13 a 21 horas, de 6 a 9 de la mañana como empleado en una empresa de vinos, como portero de *soirées* en un cine, guarda nocturno en una urbanización, cobrador, de 9 a 12 horas, en una empresa de plásticos y cliente (sin horario fijo, suponemos) de una casa de empeños. Cada una de estas 7 empresas publica su esquila ¡incluida la casa de empeños! Nada tiene de extraño que, en veinte años, Filinto Inácio no apareciera por su casa.

años en Madrid, el 28 de noviembre de 1990. Cada año, en esa fecha, una página entera de *ABC* de Madrid, llena de recuerdos y poemas, anuncia el funeral aniversario. O el de Don Carlos González-Serrano que *falleció en accidente el 18 de marzo de 1971* y al que, 27 años después (*ABC*, 18-III-1998) recuerda *Junita* en un poemita enternecido. Ambas esquelas, la de María del Mar y la de don Carlos, serán objeto de posterior comentario en este análisis.

Es obligado preguntarse, aunque la pregunta quede sin respuesta, qué se pretende con esta **exacerbación informativa** o con la contundente actitud **opinativa** en las esquelas de defunción. El sentido común parece indicar que cada esquila es cada esquila. Habría que ir caso por caso y la más leve aclaración sería fruto de una investigación policíaca. No viene a cuento. Sin embargo, puede venir alguna luz de la terminología que usa Habermas (1999: 367 y ss) para clasificar la acción comunicativa según su *orientación al éxito vs. orientación al entendimiento*. Habermas recuerda la conocida clasificación de los actos de habla según Austin: *locucionario* (decir algo), *ilocucionario* (hacer diciendo algo) y *perlocucionario* (causar algo mediante lo que se hace diciendo algo). La categoría de Habermas *orientación al éxito* viene a cumplirse por completo en el acto perlocucionario. Aplicándolo a las esquelas con alguna ingenua brutalidad: si este acto de habla o comunicativo sólo pretende *decir algo* es un claro acto de *orientación al entendimiento* con toda su carga de modestia y servicio, es decir, de pura información (hecha abstracción de otros elementos indisociables como el tamaño o repetición de la esquila); si pretende exaltar la figura del difunto mediante la exacerbación informativa o la encomiástica opinión ya está rozando la sospechosa “orientación al éxito” en la que cae de lleno si la pretensión, confesada o no, más o menos explícita y aun inconsciente, equivale a conseguir que el lector de la esquila piense más o menos esto: “Qué importante era el difunto, qué importantes son sus deudos, cuánto era el amor que se tenían... etc.” Tal descarada “orientación al éxito”, resulte o no eficaz, que esa es otra historia y depende del lector, tiñe de intereses creados o de intereses deseados el acto comunicativo periodístico de la esquila de defunción<sup>6</sup>.

## LOS NOMBRES

Lo usual es que el nombre del difunto se limite al modesto nombre y dos apellidos, alguno de ellos compuesto, quizá, lo que en algunos países ya resultaría excesivo. De vez en cuando aparecen nombres larguísimos que no cabrían en el

---

<sup>6</sup> En otro lugar (*Lenguaje de la prensa*. Eudema, Madrid, 1990: 145-158) nos hemos ocupado de la aplicación al lenguaje periodístico de la clasificación de Austin.

carné de identidad ni casi en ningún sitio excepto en la esquila pagada. He aquí algunos ejemplos:

- *Doña Socorro María de Malpica González de Romo de Rojas y Asconegui de Capriles* (ABC, 20-XI-1962).
- *D. Vicente Bertrán de Lis y Pidal Gurowski y Chico de Guzmán* (ABC, 21-III-1988).
- *Doña Margarita Coello de Portugal y Bermúdez de Castro Pérez del Pulgar y O’Lawlor* (Ya, 16-XII-1975).
- *Don Fernando Fernández-Monzón de Altolaquirre Carrión y Gavarret-von Böhrrichenau* (ABC, 31-I-1997).

Lo que resulta tiernamente irónico es que un nombre largo haya de ser rematado por un diminutivo familiar para evitar cualquier (¿improbable?) confusión: *Rosario Isabel Fernández de Soto Cabrejas “Charo”* (ABC, 6-II-2001). Es frecuente en periódicos como *La Nueva España* (LNE) y otros norteños que el nombre deba ser acompañado del apodo por el que, en realidad, era conocido el difunto: *Don José María Fernández Álvarez, Pepe la Trecha; Doña Covadonga Puente Rodríguez, Polesa* (LNE, 4-XI-1984).

En *El Diario Montañés*, *El Correo Español/El Pueblo Vasco*, *El Diario Vasco* (EDV) y otros, hay o había la costumbre de acompañar el nombre del difunto con una fotografía al estilo de muchas tumbas de cementerios españoles, lo que añade claridad y un cierto dramatismo a la identificación. A veces, la multiplicación de esos pequeños rostros en cada pequeña esquila causa un misterioso efecto-mosaico: el rostro sonriente de un joven muerto a los 20 años, Gorka Unanue Etxezarreta, nos mira desde las 10 esquelas (1 en castellano, 9 en vascuence) que llenan casi una página (EDV, 28-I-1996).

## INDICACIÓN QUE ACOMPAÑA AL NOMBRE

La indicación usual, cuando la hay, se limita a un enunciado simple (cargo u oficio), familiar (esposa/o, viuda/o...), adscripción religiosa (hija de María, congregante mariano...). Inusual y significativo es toparse con indicaciones como las siguientes:

- Don Carlos González-Serrano, trabajador –escritor y soñador* (ABC, 18-III-1989).
- Don Modesto Vidal Bernaldo (Tito), hombre de bien* (ABC, 24-XII-2000).
- Manu Gascón, teilhardiano octogenario, estudiante de psicología transpersonal* (ABC, 31-VII-1998).
- Doña Paula Calero Monterrubio, madre abnegada* (ABC, 31-V-1998).

Un gran hombre; un hombre bueno; falangista y excombatiente de la División Azul; soldado de España; pescador, patrón de yate y comandante de Iberia; poeta; empresario y jugador de golf; cocinero... son otras indicaciones inusitadas. En una de las esquelas del ex Alcalde de Madrid Don Juan de Arespacochaga y Felipe figuraba esta indicación: *El Coronel*, seguida de *Tus CAPITANES* y *tus PRINCESAS*. Nunca te olvidaremos y 32 nombres de pila en lo que parece una enternecida alusión a un juego de sobrenombres familiares (*ABC*, 2-X-1999).

Del guitarrista Narciso Yepes se publicó en varios periódicos la esquila que rezaba (nunca mejor dicho):

*El hombre de Dios Narciso Yepes volvió al Padre en la mañana del 3 de mayo de 1997 en Murcia su tierra natal, tras ofrecer al mundo su don culminado en una larga enfermedad...*

El cantante Manuel Gas tuvo esta esquila: *Manuel Gas Salvador, bajo-cantante (1905-1995) (...) La luna es blanca, muy blanca... Siempre estarás con nosotros /Tanto amor nos diste. Los tuyos (El País, 4-XII-1995, p. 28)*. El periodista Manuel de Agustín iba escoltado en su esquila (*ABC, 5-II-2001*) por esta indicación: periodista y ajedrecista. Hasta ese punto se quiso unir su profesión con su afición.

## RAZONES COMERCIALES

Con frecuencia las esquelas dan cuenta y razón de industrias y comercios a los que pertenecía el difunto. Lo que no está de más para mejor identificación. Pero a veces lo hacen con tantos pelos y señales que no se puede resistir la tentación de pensar que estamos ante un aprovechamiento publicitario más. Nos permitimos recordar aquella broma periodística de Manuel Ossorio y Bernard (1839-1904) que en el semanario madrileño *La Gran Vía* (Año III, 3 de octubre de 1895, n.º 122) en su sección de "Actualidades" caricaturizó el afán publicitario comercial de algunas esquelas y lápidas de cementerio con el siguiente supuesto invento de una inconsolable y pícara viuda:

*Aquí yace Don Melquíades Borregón, fundador de la fábrica de pastas "La Industrial" situada en la calle del Colmillo, 101 (Teléfono 398). Venta al contado y a plazos. Exportación a provincias. Precios fijos. Se desean comisionistas. Su inconsolable viuda Doña Engracia Martínez Calacuerda le dedica este recuerdo.*

Sin embargo, hay aditamentos comerciales, inevitablemente publicitarios, que huelen a sincero afecto hacia el difunto. Es el caso de *La oficina de McKinsey & Company en Madrid manifiesta su solidaridad con la familia ante la pérdida inesperada de Manuel da Silva Violante, socio-director de McKinsey & Co. en Lisboa. Recuerdan con respeto y cariño su profunda calidad humana, su desempeño profesional de valor excepcional y lamentan con sincero pesar la pérdida de un amigo insustituible*. No se suele gastar tanta pólvora en salvas.

## TÍTULOS Y HONORES

El muestrario de títulos y honores del difunto que figura en algunas esquelas es tan grande (ancho y largo) que vamos a limitarnos a copiar íntegramente un ejemplo (dos ya no cabrían aquí). En la mayoría de los casos es una lista que resume la vida del muerto. Es casi imposible que de todo eso pueda quedar constancia en las breves biografías apresuradas que hace el periódico cuando se trata, como en el caso que ejemplificamos, de persona de gran relieve social. La enumeración de tanto título y honor viene a suplir o completar, informativamente, las biografías periodísticas de oficio:

*Excelentísimo Señor Don Luis Coronel de Palma, marqués de Tejada.*

*Embajador de España / Abogado del Estado / Notario que fue de Madrid / Académico de número de la Real de Jurisprudencia y Legislación / Miembro de número del Instituto Mexicano de Cultura / Ex gobernador del Banco de España / Ex gobernador suplente por España del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo / Ex director general del Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorros y de su Confederación Española / Collar de la Real e Insigne Orden de San Jeno / Baylio Gran Cruz de Justicia de la Sagrada y Militar Orden Constantiniana de San Jorge / Caballero Profesor de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén en sus Capítulos Nobles de Aragón, Cataluña y Baleares y de Castilla y León / De la Real Hermandad del Santo Cáliz / Cuerpo de la Nobleza Valenciana/ de la Real Antiquísima y Muy Ilustre Cofradía de Caballeros Nobles de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza / Vicepresidente y presidente de la Junta de Gobierno de la Asociación de Hidalgos a Fuero de España / Caballero Divisero Hijodalgo del Ilustre Solar de Tejada / Grandes cruces de las órdenes de Isabel la Católica, Mérito Militar, Mérito Civil, Mérito Agrícola / Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro / Orden Mexicana del Águila Azteca / Al Mérito de la República Italiana / Comendador de la Legión de Honor / Medalla de oro y plata de Cruz Roja Española / Medalla Individual al Mérito en el Ahorro / Medalla de oro del Instituto Mundial de Cajas de Ahorros / Caballero de la Orden de San Silvestre Papa / Cofrade de los Santos Patronos de la ciudad de Elda, falleció en*

*la fe de sus mayores habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad el día 28 de agosto de 2000... (ABC, 4-IX-2000).*

Poco se puede añadir a tan impresionante lista. Aunque estamos seguros de que aún se quedó en el tintero algún título más.

## MORIR: SUS EUFEMISMOS Y PRECISIONES

En la inmensa mayoría de las esquelas se emplea, para indicar la muerte, el verbo “fallecer”, que viene a ser el verbo oficial, el que las empresas funerarias tienen siempre a mano. “Fallecer”, el anticuado “fallir”, del latín *fallere* (engañar, quedar inadvertido, faltar...) es, al fin y al cabo, un eufemismo de morir. Y ya se sabe lo que se necesitan los eufemismos en estos trances de la muerte.

Con alguna frecuencia, el verbo *fallecer* va apoyado por un adverbio de modo o su equivalente modo adverbial que matiza el hecho de la muerte (*cristianamente, en accidente,...* Como el verbo “morir”, mucho menos empleado, puede ir suavizado con algún adverbio (*serenamente...*). En algún caso el eufemismo de *fallecer* se vuelca sobre un disfemismo inesperado (*víctima indefensa de un vil y brutal asesinato, brutalmente asesinada, vilmente asesinada...*).

La necesidad de ubicar el fallecimiento para mejor información puede estar teñida de algún interés reivindicativo (... *en el suceso del restaurante El Descanso (1985),... en el quirófano de cardiología del Hospital Clínico de...*) o valorativo (*Sexto Aniversario. José Manuel González-Valcárcel, doctor arquitecto... falleció en el Teatro Real de Madrid, llevando la dirección de la obra, el día 29 de enero de 1992. El País, 29-I-1998*).

Las fuertes convicciones religiosas disponen de una amplia gama de eufemismos (que lo son sin que ello suponga poner en duda tales convicciones): *volvió al Padre, murió y resucitó, nació para morir –murió para vivir, se durmió en la paz del Señor, descansó en la paz del Señor, terminó su vida mortal, nos dejó para irse al cielo, el Padre Dios lo llamó a la vida, fue al encuentro del Padre...*

En esquelas de sacerdotes y religiosos suele haber un cierto barroquismo teológico muy representativo de estilos eclesiales. La esquila del sacerdote, conocido escritor y teólogo, Carlos Castro Cubells, rezaba: *...nacido en Madrid el 22 de mayo de 1921. Sacerdote desde el 17 de mayo, Domingo de Pascua, de 1954 ha sido acogido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo el día 6 de junio de 1998 víspera de la Santísima Trinidad...*

Los Padres Escolapios parecen tener un modelo de enunciados para sus sacerdotes en el que sólo cambian los años del difunto: *Ha culminado la ofrenda de*

su vida a Dios, llegando a la casa del Padre a la edad de (...), después de dedicar su vida sacerdotal a la educación cristiana de la juventud, siguiendo el ejemplo de San José de Calasanz en las Escuelas Pías. Al menos, esta es la fórmula empleada en varias ocasiones (ABC, 30-VIII-1984; 23 -IX-1984...).

También hay seglares cuyos eufemismos religiosos tienen un cierto peso de barroquismo teológico: *Laura Jiménez Abascal... nos ha regalado setenta y dos años magníficos de amor y bondad. Ha vivido en la fe de Cristo y ha fallecido el 2 de Abril en la confianza de volvernos a encontrar en la Casa del Señor. Su esposo... hijos (etc.)* (ABC, 3-IV-2001).

Otros modos, inapropiados para convertirse en fórmulas, reflejan peculiaridades o circunstancias tanto de los difuntos como de los redactores de sus esquelas: *murieron bajo la nieve en Candanchú* (El País, 23-I-1985), *Juan Antón, mago, ya no está con nosotros; Hace un año Teresa nos dejó; Requeté hasta su muerte y voluntario de la Cruzada milita junto a Cristo Rey* (ABC, 29-II-1984; 27-IX-1985 y 30-IX-1995).

Entre los cientos de esquelas manejadas para este trabajo sólo hemos encontrado una que se refiera de modo directo y expreso a la enfermedad que, sin embargo, es causa de la mayoría de las muertes: *Pepón Coromina Farreny ha fallecido de cáncer a los 41 años...* (El País, 25-26-XII-1987).

## LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

Algunos de los elementos religiosos de las esquelas, como los de los recordatorios, forman parte del frío y protocolario almacén de los fabricantes. A veces, ni siquiera con consentimiento de los clientes que no suelen estar para estos trotes. Sin embargo, otras veces son elegidos cuidadosamente por el cliente y es entonces cuando adquieren un valor especial de información voluntaria<sup>7</sup>.

La expresión más usada, tópica, que sigue a la noticia de la muerte, es cualquiera de estas: *Habiendo recibido los auxilios espirituales; Habido recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica; Habido recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad; Habido recibido los Santos Sacramentos; Confortado con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad...* Son intercambiables y pocas veces significan algo más allá del mero protocolo aunque siempre vayan amparadas bajo la cruz que preside la esquila del creyente

<sup>7</sup> Cuando en julio de 1984 falleció su esposa, Pilar Lago de Couceiro, don Rafael escogió dos citas bíblicas para la estampa recordatorio... (Lago Carballo, A.: "Rafael Lapesa, un hombre de Dios", en *Alfa y Omega*, suplemento de ABC de Madrid, 8-II-2001, p. 20).

te. Y el protocolo rutinario hace que llamen la atención referencias como la siguiente: *El niño Joaquín Bernardo..., falleció en el día de ayer, a los 2 años de edad, confortado con los auxilios espirituales...* (Faro de Vigo, 18-XII-1974).

La casualidad quiso que, por lo menos una vez, quedara en evidencia la falsa atribución de haber recibido los Santos Sacramentos antes de morir: el mismo día (19-X-1975) en que, en la página 43, publicaba el diario Ya una esquila así adornada, en la página 24, en la sección de sucesos, contaba el periódico cómo había muerto el difunto de la esquila: *Perece al estrellarse su coche con una farola.*

## LOS DEUDOS

La lista de deudos (familiares, amigos y compañeros del difunto), que “ruegan una oración por su alma” o aparecen como responsables de la esquila, pueden ser larga, muy larga. En ella caben padres, padres políticos, hijos, esposos, abuelos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos, tíos, amigos entrañables, fieles colaboradores, compañeros de trabajo... Cada vez menos pero, todavía, figura *su director espiritual. Toda su familia, amigos, compañeros y cuantos le conocían y necesariamente amaron*, dicen con enternecedora osadía los padres del universitario *Miguel Novillo Royo fallecido en Galapagar el día 25 de Noviembre de 1995 a los 19 años de edad víctima de un accidente de tráfico* (ABC, 3-XII-1995).

A veces, amigos y compañeros del difunto se implican de forma rotunda en la protesta contra una muerte injusta, como los de *Paty Pérez Valmorisco... brutalmente asesinada el día 8 de marzo de 1985. Sus compañeros, profesores y amigos hacen constar su más enérgica repulsa...*

Cuando una sola persona aparece en la esquila, casi siempre es con un emocionante aire de totalidad: *tu entrañable amigo, eternamente de ti enamorada, Isabel te recordará siempre, Eugenio siempre te recordará...*

Hay historias soterradas, prestas a cualquier imaginación y que apenas se apuntan en una lista de deudos: *...su hija Laura; su prometida, Mirian...*

## LAS FRASES

Las frases cortas (citas bíblicas, poéticas...) que presiden algunas esquelas pueden ser tópicos protocolarios salidos del cajón de citas de las empresas funerarias o citas cuidadosamente escogidas por los deudos o el propio difunto. En este

caso tienen el valor informativo que aquí buscamos. Si leemos en una esquila (ABC, 23-I-1984): *Fui el novio de la muerte, la estreché con brazo fuerte y mi amor fue mi bandera*, tenemos una referencia nítida del difunto aunque nada más se nos diga. *Cariño, has sido y seguirás siendo TODO para nosotros; Tu corto paso por nuestra vida ha dejado una huella inolvidable; La pureza de tu espíritu ilumina nuestra tristeza. Tu recuerdo es inmortal...* son frases más o menos lapidarias y más o menos significativas de la calidad humana del difunto, pero siempre muy significativas de los deseos y sentimientos de los vivos.

Información limitada y desconcierto total provoca la siguiente frase que preside la esquila del primer aniversario de un señor ingeniero: *Fue peor el remedio que la enfermedad* (El País, 31-V-1999, p. 24 del suplemento "Madrid"). En estos casos quizá la información consista en dar pábulo a la imaginación, mucho pábulo en siete palabras.

Entre las citas poéticas el recurso a Antonio Machado (*Señor ya me arrancaste lo que yo más quería...*) resulta siempre más obvio que unos insólitos versos de Shelley (*Cuando la lámpara se destroza, la luz yace muerta en el polvo*) que, como es natural, se compadecen muy bien con un ilustre difunto, el catedrático universitario Jesús Ibáñez, muerto el 5 de agosto de 1992 y al que sus *compañeros y alumnos del Departamento no olvidan* (ABC, 7-VIII-1992).

Los versos de Bécquer, *taparon su cara con un blanco lienzo*, parecen hechos adrede para el caso: la esquila de quienes *murieron bajo la nieve en Candanchú* (El País, 23-I-1985). Versos de Pablo Neruda (*Está mi corazón en esta lucha... Ya no se encontrarán mis ojos en tus ojos...*) pueden presidir con igual fuerza esquelas reivindicativas políticas o esquelas amorosas. Y el *compañero del alma, compañero...*, de Miguel Hernández también es recurso frecuentado.

Las citas bíblicas más socorridas (*El que tiene fe en mí, aunque muera vivirá; El que entrega su vida la salvará...*) suelen hacer sospechar en frases en conserva empresarial.

## OPINIONES ENCOMIÁSTICAS

No son las circunstancias de la muerte y el encargo inmediato de esquelas los momentos más propicios para pensar y escribir elogios. Pero no es infrecuente que el dolor de los deudos se desparrame en opiniones encomiásticas del tipo de *padre ejemplar y excelente esposo, alumno ejemplar, murió cristianamente como había vivido...* o esta otra tan rotunda, juvenil y expresiva: *Marido maravilloso, padre inigualable, superabuelo excepcional, se fue en busca de su hijo...* (ABC, 16-II-1997).

Por la esquela publicada en el diario *Liberación* (Madrid, 16-I-1985) nos enteramos de que: *Se nos ha muerto el amigo del alma al que tanto teníamos, Carlos Fabregat Ruiz. Su vida fue un continuo ejemplo de resistencia a las ideas preconcebidas de los poderosos, en ejemplo permanente de inconformismo. Trabajó activamente para que el mañana colectivo fuera mejor. El recuerdo de su vida nos dará fuerzas para continuar. Quienes fuimos sus compañeros y amigos, y quienes le quisimos, no le podremos olvidar. Hay elogios que no se pueden explicar sólo por el clásico entusiasmo elogiador post mortem.*

## LAS INTERPELACIONES

Personas y seres en general desempeñan diversos papeles en el acto de la palabra. Las personas del discurso son tres: *yo* o primera persona, quien habla; *tú* o segunda persona, a quien interpela el que habla y *él* o tercera persona, de quien se habla. Descripción elemental que puede encontrarse en cualquier manual<sup>8</sup>. *Se habla de segunda persona cuando lo denotado por el sujeto gramatical coincide con el oyente*, aquilata Alarcos Llorach (1994,139). El empleo en el discurso (enunciado de la cadena hablada o escrita, DRAE), de la segunda persona, además de las precisiones gramaticales, añade un patetismo especial que se pone de relieve en la esquela considerada como discurso: el interpelado es un muerto con quien se habla en la conciencia de que sigue vivo, de alguna manera vivo.

Sin entrar en los interesantes vericuetos de la dialogía de Bajtin (Zavala, 1989: 79-134), conviene tener en cuenta lo que García Berrio (1989: 452) llama la tensión expresiva que circula entre la identidad y la alteridad como formas de conciencia. Esa tensión da un juego insospechado en el análisis de las interpelaciones o empleo de la segunda persona (identificada con el difunto) en las esquelas. En el supuesto evidente de que la primera persona o interpelante es el deudo más próximo, realmente más próximo, al margen, a veces, de proximidades oficiales. Añadamos, en fin, que estas interpelaciones tienen siempre un carácter valorativo, de suprema consideración hacia el muerto. Ofrecemos algunos ejemplos<sup>9</sup>:

---

<sup>8</sup> En la esquela del cuarto aniversario del filósofo Xavier Zubiri (1898-1983) se indica que la Eucaristía *se ofrecerá por el eterno descanso de su persona* (ABC, 20-IX-1987). Una precisión filológica que rebasa la gramática.

<sup>9</sup> Recogemos en esta nota, para más fácil lectura del texto, las fuentes exactas de las citas que son, respectivamente, ABC, 12-II-1992; 2-I-96; 3-XII-2000. *El País*, 27-III-2001. *El Diario Montañés*, 24-XII-92. ABC, 15-XII-2000; 27-XII-00; 14-III-01.

*Nos dejas como tú querías, disfrutando de la vida, teniendo prisa por vivir-la como si tu alma supiera que tenía que ser así. Queda constancia en el corazón de tus amigos y de todas las personas que te han conocido el recuerdo imborrable de la alegría que infundías y esa sonrisa que desbordaba felicidad que te definía como una persona singular. Su novia y Rusy Team.*

*Luisito, siempre presente, en el alma, en el corazón y en el día a día. Siempre con nosotros y ahora más que nunca. Te echamos de menos cada segundo, pero cuando asomen las lágrimas escucharemos tu risa. Te queremos. Siempre (esposa, hijos padres etc. ...).*

*Carmina querida: Un año ya sin ti. Has salido de la vida, pero no de mi vida. ¿Cómo he de creer yo muerto a lo que está vivo en mi corazón? (esposo, hijos...).*

*A Mila: querida Mila, los que en la tierra hemos tenido la suerte de compartir la vida contigo y amarte, nos es imposible olvidar tu cariño y amor. Deseamos que tú, desde el cielo, nos sigas queriendo como lo hacías en la tierra (con fotografía de la joven muerta en accidente a los 21 años).*

Un saharauí, Sid-Ahmed Mohamed-Lamin sidi-Musa, muerto a los 20 años en Madrid, merece esta interpelación... *Todos los que te conocimos, te queremos y siempre estarás con nosotros.'Tu recuerdo es de luz, de humo, de estanque en calma. ¡Qué suerte, ya estás en el Sahara libre!*

Algunas esquelas se reducen al nombre del muerto y la interpelación:

*Carta para María Teresa... Hoy hace treinta años que te fuiste al cielo y me quedé sin ti, la mejor madre, la más buena, señora y guapa del mundo; te recordaré toda mi vida... Ana.*

Unos disimulados y vacilantes versos dicen a Don Lázaro:

*Me siento muy orgullosa de haberte tenido como amigo, pero no entiendo la manera en la que te has ido, siempre has ayudado a todo al que has podido y, sin embargo, nunca nada has pedido, en todo el tiempo que hemos compartido, esta es la primera vez que no río y es porque te has ido.*

*Pepe Fondo, nunca estarás bajo tierra, eres viento de libertad. Tus compañeros de CECU.*

## LOS POEMAS

Con los poemas de las esquelas podría hacerse una voluminosa antología. Prescindimos de los poemas de poetas conocidos (Machado, Hernández, Neruda...) que los deudos traen a colación en una indudable complicidad de recuer-

dos y sensibilidades. Incluimos no sólo los poemas de alguno de los deudos (pocas veces queda clara la autoría) sino también los textos con clara vocación de estilo poemático como podría ser este que adorna la esquila de Don Faustino Mínguez Soto: *Fue a lo largo de su vida como un pino de la meseta castellana que con su sombra ha amparado a todos cuantos se acercaron a él, ofreciendo su entrega y generosidad hacia los demás, con los que siempre quiso compartir su vida y alegría.* (ABC, 7-I-2000).

Al comienzo de este trabajo (epígrafe *Información exacerbada...*), nos referimos a dos esquelas especiales prometiendo posterior comentario. Una es la de María del Mar Pérez Lafuente que, desde 1990, cada 28 de noviembre llena una página de ABC. En realidad suelen ser, han venido siendo hasta el año 2000, tres esquelas de tamaño medio (número 3 en la medición del periódico) y tres de tamaño pequeño (número 1). De las tres primeras, una es la familiar y las otras dos de sendas empresas a las que debió de estar vinculada María del Mar. En las tres hay textos que encajarían en alguno de los apartados anteriores pero preferimos fijarnos en los dos poemas que, año tras año, han venido figurando en la página. Uno el del conocido poeta y diplomático José María Alonso Gamo (1913-1993) que escribió para María del Mar un dolorido romance (*con todo mi dolor*) que siguió publicándose cuando ya el poeta había muerto también:

*Veinte años solos tenías / veinte, María del Mar; / sólo tenías veinte años / y una vida por llenar. / Sí, nuestras vidas son ríos / que van a dar a la mar / pero, con tus veinte años, / qué poca vida al andar. / Te quise sólo con verte, / me agradaba tu mirar, / y te quise como un padre, / como un abuelo quizás. / Tu simpatía y dulzura, / tu modo de caminar, / la alegría de tu risa / y el gesto siempre cordial, / cada día que pasaba / me hicieron quererte aún más. / Ahora tú, desde tu cielo, / todo lo comprenderás...*

Dieciséis versos más completan el romance. El otro poema va firmado por “sus amigos”. Es un texto corto con vocación de inseguro poema:

*María del Mar. / Nos hacías vibrar / con tu presencia, / siempre contagiando / tu inmensa alegría. / Al sentir tu grandeza / hoy sabemos que Dios / cada día amanecía en ti.*

*Los aniversarios de Don Carlos González-Serrano (trabajador-escritor y soñador, fundador de publicidad C-J..) van acompañados de un poema de “Juanita”. Este es el de 1989 (ABC, 18-III):*

*Un torbellino de pensamiento / echo a volar cada día, / que se van a otras galaxias / donde te escondiste un día. / Mi vida se va extinguiendo / pero tu recuerdo no. Es inútil, / sé que me estás protegiendo. / ¿Pero hasta cuándo, mi*

*vida? / Hoy vivo pero no vivo / que no tengo ni el consuelo / saber que estás en el cielo / y no me dejas subir.*

*Carlos López López, que de un soplo brutal se nos ha ido / pero aunque su cuerpo muerto va / su espíritu con nosotros queda, recibe estos versos de sus amigos: Cuando los árboles sientan frío/ y las horas se nos deshagan entre las manos/ TÚ estarás con nosotros, Carlos. / Y volverán las firmes aventuras de mayo / o los altísimo sueños del invierno/ siempre contigo Carlos... (El País, 9-VII-1984).*

El soneto, en el primer aniversario de Don Julio de la Cruz Kühn, inspector de Aduanas e Impuestos Especiales y farmacéutico, no tiene autoría expresa y su primer cuarteto dice así:

*Descanse en paz tu hercúlea energía / y el fuego de tu esfuerzo gigantesco. / Nos dejas el orgullo quijotesco / del honor, la verdad y la hidalguía<sup>10</sup>.*

El nacionalista asturiano Andrés Solar Santurio, “Andresín el de Deva”, ve acompañadas sus esquelas de versos en bable como estos:

*Nuna mano teo la muerte / muerta risa, / porque la otra mano miróla / y díxo-y: / Nos güeyos tiés el vientu / y na boca'l silenciu...*

Al licenciado en historia del arte Diego García Campos dedican sus amigos estos buenos deseos:

*Y si el azar te lleva lejos, / que los dioses guarden tu camino, / que te acompañen los pájaros, / que te acaricien las estrellas / y en un rincón de nuestras voces / mientras podamos hacerlas oír / siempre estará escondido sonido.*

Un aroma nietzscheano colorea esta esquela sin signo religioso alguno.

Los padres (*papá* y *mamá*) del universitario Miguel Novillo Royo, muerto en accidente de tráfico en Galapagar a los 19 años, lo recuerdan así:

*Cabellos color de trigo, ojos color de miel / refuerzo de nuestras vidas, luz que ilumina el bien. / Tu fuerza era la vida, el deporte tu ilusión, / siempre te llevaremos dentro de nuestro corazón.*

<sup>10</sup> Este y los siguientes poemas quedan documentados en la presente nota: *ABC*, 28-IV-1985; *La Nueva España*, 26-XII-1984; *El País*, 26-VIII-1990; *ABC*, 3-XII-1995; 24-IX-99. *El País*, 22-III-2000. *ABC*, 18-I-2001.

La hija de Jaime Isaac Aguilar, abogado del Estado, hace un tierno juego rubeniano quizá cómplice de vivencias familiares:

*La princesa está triste, / ¿qué tendrá la princesa?, / que su padre querido / para siempre se ha ido / pero en ella está vivo.*

J. L. Casaus, en el VI aniversario de Elena Lupiáñez:

*Elenita: Boris y Yuri / ojalá que cosmonautas, / navegan los piélagos / de Internet, cuyas ciénagas / procuro sustituir / por los puertos de Ítaca / y por los del Amazonas / capital de las sílabas del agua.*

Gregoria Serrano murió el 18 de enero de 1999, en Albacete, ciudad a la que hubo de trasladarse desde Madrid, por culpa del alzheimer. Todo esto lo sabemos por el poema que, dos años más tarde, le escribió su marido, Fermín de Heras. Los 9 primeros versos evocan el momento en el que se conocieron:

*Goya, cuando te conocí, / en Abril del treinta y nueve, / era una ruina Madrid, / un Madrid que languidece, / harto de tanto sufrir; / sólo sé que esa noche diluviaba, / pero al verte sonreír, / bajo un diminuto y asustado paraguas, / lo demás poco importaba...*

## EPÍLOGO

Esto es sólo una muestra de la carga informativa de una sección del periódico tan leída como poco analizada. Las esquelas políticas, las falsas esquelas, las históricas... y otro centón de divisiones posibles pueden quedar a la espera. Las esquelas citadas aquí no son sino una mínima antología. La imposibilidad, o al menos la extrema dificultad, de hacer reproducciones facsimilares de las esquelas merma la espectacularidad del trabajo pero no su eficacia de dedo que señala uno de los rincones más humanos del periódico impreso. En eso confiamos.

## BIBLIOGRAFÍA

ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la Lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.

ARIÉS, Philippe (1999): *El hombre ante la muerte*. Madrid, Taurus.

- BELMONTE, Antonio (1998): *Muertos de papel*. Albacete, Imprenta La Mancha.
- BOTAYA, Felipe (2000): *Marketing de Pompas Fúnebres*. Barcelona, Laia Libros.
- CARANDELL, Luis (1975): *Tus amigos no te olvidan*. Madrid, Ediciones 99.
- GARCÍA BERRIO, Antonio (1989): *Teoría de la Literatura*. Madrid, Cátedra.
- HABERMAS, Jürgen (1999): *Teoría de la acción comunicativa, I*. Madrid. Taurus.
- HERNANDO, Bernardino M. (1976): *Bendito país*. Madrid, Ediciones 99.
- ZAVALA, Iris M. (1989): “ Dialogía, voces, enunciados: Bajtin y su círculo”, en Reyes, Graciela (ed.): *Teorías literarias en la actualidad*. Madrid, El Arquero (pp.79-134).

## HEMEROGRAFÍA

### Diarios de:

Badajoz: *Hoy*

Bilbao: *El Correo Español – El Pueblo Vasco*

Lisboa: *A Capital*

Madrid: *ABC, El Alcázar, Diario 16, Liberación, El País, Ya*

San Sebastián: *El Diario Vasco*

Santander: *El Diario Montañés*

Valencia: *Las Provincias*

Vigo: *Faro de Vigo*

### Revistas

*La Gran Vía* (Revista semanal ilustrada, Madrid, 1895).

(Artículo recibido el 10 de abril de 2001. Aceptado el 17 de mayo de 2001)